

LA TROMPETA DE LA REVOLUCION,

PERIÓDICO REPUBLICANO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Palma.—En la administracion calle de Palacio núm. 4, frente la ex-cárcel.—Ibiza. D. José Verdera.

Sale todos los domingos.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Un real y medio al mes en toda España.—Un número suelto, medio real.

EL TIO PEPE.

El mayor mal de la tierra es la ignorancia de la verdad.—Platon.

Si recorremos las páginas de la historia, hallaremos profusion de ejemplos que corroboran la exactitud de la sabia máxima con que van encabezados estos desaliñados renglones.

Conocida es de todos la historia de la desgraciada Enriqueta Maria, esposa de Carlos I de Inglaterra. Esta reina jóven, de sentimientos puros y elevados, de un corazón magnánimo, tierno y benévolo y de un talento nada vulgar; este señora, cuyos infortunios y adversidades parece que le concedían el derecho de aconsejar á los demás, encargó á M.^{me} de Motteville la misión de decir á Ana de Austria las siguientes palabras llenas de saber y en las que se vé hablar á un mismo tiempo al sentimiento y al corazón de la bondadosa Enriqueta: «Que el rey su señor se había perdido por haber ignorado siempre la verdad... que la mayor de las calamidades que podían abrumar á los reyes y la única que devoraba sus imperios, era no saber la verdad.»

Esta fué, en efecto, la causa principal de la decadencia del reinado de Carlos I y de su trágico fin.

Sabiendo que la ignorancia de la verdad arrastra á los hombres á su perdición y á los pueblos á su ruina, ¿no será un deber ineludible de toda persona honrada el decirlo sin embajes ni rodeos?

Comprendiéndolo así, no tememos, no vacilamos, en decirlo al digno Capitan general de las Baleares; pues creyendo, como creemos, que dicho señor es amante de la justicia, del orden y de la libertad, no podemos pensar que si hubiese conocido la verdad en lo que respecta á la cuestion del Ayuntamiento de Felanitx elegido legalmente por la soberanía del pueblo, si no hubiese sido malamente infortunado por

Aquell seño de curs gambals
que parlant en sos majorals
los digué per animals
yo y mon pare....

no hubiera destituido dicha Corporacion muni-

cipal, con lo cual en nuestro humilde concepto, acaba de cometer una injusticia, cuyas funestas consecuencias van á experimentar aquellos honrados moradores.

Si, lo repetimos, no podemos creer que á no estar mal informado el Sr. Palanca, hubiese destituido á un Ayuntamiento tan digno como el de Felanitx, tanto más cuanto que, el Sr. Ministro de Gobernacion en su circular de cinco de Febrero dice: «Al celo y á la prudencia de V. S. encomienda el Gobierno la facultad y el deber de constituir sobre aquella base las corporaciones populares en su doble aspecto municipal y provincial respetando en toda su integridad aquellas que por su conducta leal, por su amor al orden y por su acendrado patriotismo hayan dado pruebas de que no serán hostiles al actual orden de cosas, reformando las que encierren en su organismo gérmenes de perturbacion y rebeldia.» Y el Ayuntamiento de Felanitx, se componia de personas, aunque pobres la mayor parte, dignas de todo encomio por su patriotismo y amor al orden; personas que únicamente por su acendrado patriotismo y amor á lo justo, despertaron á la vida pública, y no por medro personal ni por deseo de figurar, como muchos otros. Los hombres que componian el Ayuntamiento popular de Felanitx, han demostrado siempre cuan amantes son del orden y de la justicia; ellos son los que con su prestigio y popularidad han evitado escenas de luto y consternacion á Felanitx, como habrian tenido lugar el año 68 al estallar la revolucion de Setiembre; pues es público y notorio que se trataba nada menos que de robar é incendiar á varias casas de algunos caciques moderados..... La víspera de Pentecostes del 72 con motivo del asesinato perpetrado por cierto guardia civil, y en otros muchos casos que omitimos en gracia á la brevedad.

El Ayuntamiento de Felanitx al tomar posesion de su cargo, no solo encontró la caja del erario exhausta, sino que un déficit de unos doce mil duros pesaba sobre el Municipio, y gracias á su acertada administracion, sin agravar al vecindario con contribuciones extraordinarias, ha satisfecho buena parte de sus deudas, y al salir ha dejado unas cinco mil pesetas de fondo.

Los individuos que el sufragio universal eligió para formar el Ayuntamiento popular de Felanitx, no temen que se haga el paralelo tanto de su conducta pública como privada entre ellos y los elegidos por el Capitan general para sustituirles, y tal vez no tardaremos mucho hacerlo en publicando la vida y milagros de todos, desde la del ingrato D. Damian Vidal y Salvá, hasta la del célebre D. Miguel Carrió y Barceló, lo mismo que el expediente para que el público imparcial haga justicia.

CUATRO VERDADES

A ALGUNOS CABALLEROS PARTICULARES DE FELANITX.

Permitidme, señores míos, que os dirijamos breves instantes nuestra desautorizada voz desde las columnas de este semanario.

¿Recordais quiénes fueron los hombres que cuando la gloriosa, estando mortalmente amenazadas vuestras vidas y haciendas, os sirvieron de custodios y os expusieron su existencia para salvar la vuestra? ¿Lo habeis olvidado? Pues fueron los republicanos; los hombres en quienes tienen cifradas sus esperanzas los moradores de esa villa que aprecian las virtudes ávicas, la abnegacion y el patriotismo; esos honrados ciudadanos tan celosos de la ley, tan amantes de la justicia, como entusiastas por el bien y felicidad de su pais; esos hombres que tan digna y honrosamente han administrado con universal aplauso los caros intereses de su querido Felanitx. Si, esos mismos hombres que acabais de sustituir vosotros en compañía de otros como representantes (tal vez por autonomasia) del orden... como si vuestros dignos antecesores fueran unos bullangueros, unos anarquistas; ellos que han demostrado mil veces cuánto aman el verdadero orden; y que con su popularidad y prestigio evitaron que se alterara en el año 1868, 72 y en otras varias ocasiones, librando á esa vecindad de dias de luto y consternacion.

¿Sois vosotros aquellos mismos que no hace mucho tiempo tanto aplaudiais y ensalzábais ese Ayuntamiento que deciais era modelo de cordura y de sensatez? ¿Y ahora os habeis coaligado con vuestros más encarnizados enemigos, con los representantes del orden en ese pueblo para sustituir y reemplazar á hombres que no han cometido más delito que el de colmaros de beneficios y sembrar la felicidad en esta poblacion?

¿No sois aquellos que poco ha, tanto os esforzábais para que el Ayuntamiento se apresurara á exigir estrecha rendicion de cuentas á esos con quienes os habeis coaligado para arrojarlo del poder?

¿Qué metamorfosis tan rara y peregrina os ha hecho sufrir vuestra sed de mando!

No interpreteis mal estas palabras, ni vayais á creer que sean hijas del despecho ó del sentimiento que les haya causado abandonar el poder. Vosotros recordareis haberles oido decir mil veces, que el favor más grande que podian hacerles, era el sacarles de ese berengenal. Los habeis sacado; pero de un modo innoble é indigno á nuestro parecer; por cuyo motivo única y exclusivamente lo sienten, como lo sentirian cuantas personas aprecian más su honra y dignidad que su propia vida.

Nos direis que no habeis sido vosotros que los habeis destituido; que ha sido el Capitan General, es verdad; pero ese buen señor, no los conoce más que por los buenos informes que deben haberle dado *ciertas influencias de la situacion* injustamente resentidas de ellos, porque no pudiendo dejar de cumplir con su deber exigieron rendicion de cuentas á personas con quienes les liga estrecha amistad; y vosotros, si no fueseis tan faltos de memoria, sino os faltase hasta la memoria del corazon, la gratitud, hubierais dicho: «No, no podemos en manera alguna consentir se menoscabe en nada la honra de las personas que un dia nos salvaron nuestras vidas y haciendas y que se tengan por enemigos del orden aquellos que repetidas veces han expuesto su vida para sostenerle. Señor General, apreciamos la distincion que quiere hacernos, pero nuestro honor, nuestra gratitud, no puede consentir que aceptemos los cargos que V. E. quiere conferirnos; porque para ello, se ha de menoscabar en cierta manera la honra y la dignidad de personas á quienes somos deudores de gratitud eterna.»

Con lo que hubierais sido consecuentes y hubierais recibido los aplausos de todos los hombres honrados y virtuosos; y además hubierais podido entronizaros dignamente en la consistorial, porque aquellos muy en breve hubieran presentado la dimision.

Vosotros sabeis y cuantos les conocen, que únicamente buscan el bien y la felicidad de su querido Felanitx, de su amada patria y el de la humanidad entera; no buscan medro personal; no tienen sed de mando; no aborrecen ni odian á nadie; si hay quien cree lo contrario, se equivoca. Si instruyeron un expediente en averiguacion de abusos que pudiesen haber cometido ciertas administraciones, sépase que no fué por venganzas ni por odios. La superioridad y el deber se lo ordenó, y con pena, con mucha pena, tuvieron que cumplir con aquel mandato. Sí, á nadie aborrecen; á nadie desean mal. Lo que aborrecen, lo que odian mortalmente, es el crimen, la injusticia, el mal; pero se compadecen del criminal, del injusto, del malvado. En él no ven

más que á un hombre, á un hermano suyo extraviado.

Gustosamente permanecerían alejados del poder y dispuestos á apoyar con todas sus fuerzas á hombres probos é ilustrados, que sacrificándose en aras de los intereses públicos, buscando solamente su bien y felicidad; y dispuestos á hacer cumplir la ley arriba y abajo, se esforzarán para introducir en Felanitx todas las mejoras que un pueblo tan importante exige; como son el establecimiento de un arrabal marítimo en Puerto Colon y demás proyectos que estaban dispuestos á llevar á cabo, arrojando cuantos obstáculos se opusieran, á fin de conseguir, que Felanitx ocupe el lugar que la Providencia al parecer le ha destinado.

Varios republicanos.

TROMPETAZOS.

Nadie en Palma ignora las inmensas pérdidas sufridas por el Sr. Ferrario á consecuencia de la indiferencia que ha dominado en todas las clases de la sociedad durante la pasada temporada teatral, pero al mismo tiempo público y notorio es el comportamiento de dicho señor para con los artistas de la compañía y demás personas que cobraban sueldo de dicha empresa, pues que *todos* absolutamente *todos* han cobrado religiosamente sus haberes.

Hacemos esta manifestacion porque un periodiquillo *El Correo de Teatros* órgano de los *intereses particulares* del Sr. Canals, ha tratado ya en diferentes ocasiones de poner en ridículo á nuestro amigo el Sr. Ferrario, por la sencilla razon de no haber querido este pasar plaza de cándido pagando indebidamente una cantidad que sin ton ni son le reclama el tio Canaletas, agente de no sabemos qué tratos, contratos y otras zarandajas por el estilo.

Convénzase de una vez el Sr. Canals inspirador único y exclusivo de su periodiquillo, *El Correo de Teatros*, no es el camino que sigue el mas apropiado y el que conduzca á las personas honradas y dignas al terreno de la razon y decencia, de nada han de servirle sus gritos desahorados y ridículas lamentaciones, si el señor Ferrario le adeuda cantidad alguna y esta no procede de un contrato ilegal ó fraudulento, abiertas se hallan las puertas de los tribunales para proteger á la razon y á la justicia, pero nunca heche mano de la prensa para convertirla en una especie de lavadero donde las muherzuelas de cierta clase sacan á relucir sus trapillos que causan náuseas á las personas que por casualidad se ven obligadas á oír frases no muy corteses ni urbanas.

La mision de la prensa no se reduce á esto compadre Canals; la prensa está llamada á desempeñar un papel mas digno y elevado que el que V. le reserva á despecho de cuantos leen su *Correo de Teatros*.

Si la casualidad hace que el Sr. Ferrario vuelva á dedicarse á la *farmacopea* siguiendo el consejo que ha tenido á bien darle el *traficante* Canals, lo hará del mismo modo que lo ha hecho hasta la fecha y cumpliendo siempre los compromisos que contraiga como lo ha venido haciendo durante la pasada época teatral; pero conste que nunca se dedicará á la *industria* bien *esplotada* por cierto por el tio Canaletas, y que consiste en *embaucar* los tontos que se dejan *enredar* por el *vé corre y dile* de cuantos saltimbanquis haya en el universo. Sabido es que al Sr. Canals le persigue una gran desgracia y que constituye su eterna pesadilla. La amistad con personas fieles en el cumplimiento de sus deberes suele durarle muy poco tiempo. ¿En qué consistirá? Adivínelo el curioso lector.

A continuacion insertamos el siguiente telegrama de la

CAPITANIA GENERAL DE LAS BALEARES.

El Excmo. Sr. Ministro de la Guerra dice al Excmo. Sr. Capitan General del distrito en telegrama de hoy lo siguiente:

«En la madrugada de anteayer participó el general Moriones que el ejército de su mando no habia podido forzar los reductos y trincheras de San Pedro Abanto y que en línea quebrantada pidiendo refuerzos y otro general que se encargara del mando y que conservaba las posiciones de Somorrostro y la comunicacion con Castro.

En el acto se reunió el Consejo de Ministros y acordó enviar numerosos refuerzos, que marchan ya á aumentar el ejército del Norte. El Sr. Duque de la Torre manifestó desde luego el levantado propósito de ponerse al frente de las tropas y en la madrugada de ayer ha salido en tren especial para Santander.

Esta patriótica conducta y las medidas adoptadas por el Gobierno, rápidamente puestas en ejecucion han levantado el espíritu liberal de entusiasmo en todas las clases sociales que á porfia se hacen toda clase de ofrecimientos y secundan con recursos de importancia. La disciplina del ejército del Norte se mantiene á gran altura, su espíritu no ha decaído y volverá á combatir con la misma decision que hasta aquí.»

Palma 28 Febrero de 1874.—Es copia.—El Coronel Gef: de E. M.—Jacinto H. de Ariza.

Algunos intransigentes de Madrid han dirigido una carta á Castelar. entonando el «yo pequé.»

Es una cosa que dá lástima. Con todo Castelar, cree y dice á todos sus amigos, que no quiere nada con esa gente ni en la oposicion ni en el poder. Quiere una República formal, sin mezcla de socialismo.

Dice un periódico de Madrid que la escuadra situada en la desembocadura del Nervion hizo en un solo dia 225 disparos contra las baterías carlistas establecidas en Portugalete.

El *Diario* de San Sebastián, que los periódicos de Santander tienen la fortuna de recibir, dice que la fábrica de armas de Plasencia La Euscalduna se ha negado á seguir fabricándolas para los carlistas, alegando carecer de fondos y que los carlistas se han hecho cargo de ella en vista de tal negativa.

Dice que los depósitos de pólvora y municiones que tenían estos en Peña de Plata han sido trasladados á Estella, punto á que conceden grandísima importancia; que el colegio de cadetes que tienen en Oñate iba á ser trasladado al antiguo seminario de Vergara y que los carlistas han vuelto recientemente á hostilizar á la guarnicion y plaza de Guetaria.

Tambien dá cuenta de haber llegado á Azpeitia de regreso de Vizcaya, adonde fué á despedirse del Pretendiente, el cabecilla Lizárraga, que se retira á Francia á descansar; del nombramiento del marqués de Valdespina para la comandancia general carlista de Vizcaya en reemplazo de Velasco; y de haberse reunido al cuartel general de don Carlos el general mejicano Sr. Herran, casado con una hija de Almonte, ex-regente antes de la exaltacion de Maximiliano.

En Araoz ha volado una fábrica de pólvora que tenían los facciosos, resultando dos muertos.

En cuanto á subsistencias, añade que habian pedido últimamente raciones para Estella, no solo á Vera, sino tambien á Arano y Goizueta, teniendo que acudir por esta parte á consecuencia de haberseles privado de los recursos de la ribera y de la Rioja alavesa. Aprovechando la expedicion de Loma á Tolosa, se han introducido en aquella plaza algunos carros de harina; pero en las filas carlistas se iban sintiendo notablemente el hambre y la escasez, habiéndose retirado ya á casi todas las fuerzas la racion de carne.

Varios hombres importantes del radicalismo se muestran disgustados de sus representantes en el Ministerio por las concesiones hechas á la política conservadora.

El Capitan General Sr. Pavia no está muy sa-

tisfecho de las impacencias de algunos radicales, y así se lo ha manifestado á algunos de los mismos cuya conducta reprueba.

Entre el Capitan General de Cataluña Sr. Izquierdo y Gobernador civil de Barcelona han surgido dificultades sobre cuestiones de atribuciones, siendo de temer que por falta de un criterio fijo se reproduzcan esas diferencias.

Los nombramientos de Consejeros de Estado han quedado suspensos por efecto de las exigencias de algunos Ministros.

Las noticias de Bilbao son por hoy desgracia poco satisfactorias. Aquella valiente guarnicion no cesa de resistir á las numerosas facciones que constantemente hostilizan á la plaza sin que hasta ahora haya recibido aquella poblacion los refuerzos que con tanta urgencia reclama.

Al suprimirse el impuesto de puertas y ventanas dice un colega no ha querido el señor ministro de Hacienda que el gozo de los contribuyentes sea completo. Ha anunciado, pues, que si se suprime esa contribucion se crearán otras, por supuesto, con el carácter de transitorias para nivelar los ingresos de los gastos.

En un bien escrito artículo de *El Orden* nominado *La Tregua*, se lee el siguiente párrafo: «Y ¡cosa peregrina! Mientras en el Norte nuestros valerosos soldados esponen su vida en defensa de la República y de la libertad, aqui se prepara una lucha de otro género, pero que no será menos encarnizada, contra la libertad y la República: lucha de intrigas fraguadas en el silencio del gabinete y á la sombra de la impunidad, en la cual no siempre está la fortuna al lado de los que tienen más razon, más valor y más patriotismo; lucha comenzada en los albores de la revolucion; abandonada á intervalos, que se entabla de nuevo y que trae perturbado y sin alientos á este mísero pais.»

En efecto; mientras los conservadores, ó por lo menos los que tal nombre usurpan, hacen alardes de su amor y de sus simpatías por el ejército cuando este se coloca en una actitud que creen favorable á los intereses de aquellos, procuran por otra parte inutilizar ó disminuir el provecho de los trabajos del ejército y de la sangre por él vertida en defensa de la libertad si se aperciben de que tales esfuerzos no pueden ser fructíferos para sus personales miras, y á espaldas de ese mismo ejército al que vilipendian cuando se resiste á servirles de instrumento, tanto por lo menos como le inundan de adolaciones y de incienso cuando le creen inclinado á sus liberticidas planes, trabajan para desunirlo y deshonorarlo y corromperlo; dedicándose á su obra favorita y predilecta, la conspiracion.